



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

**7315<sup>a</sup>** sesión

Martes 18 de noviembre de 2014, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

<i>Presidente:</i>	Sr. Quinlan . . . . .	(Australia)
<i>Miembros:</i>	Argentina . . . . .	Sr. De Antueno
	Chad . . . . .	Sr. Gombo
	Chile . . . . .	Sr. Barros Melet
	China . . . . .	Sr. Zhao Yong
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Pressman
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Iliichev
	Francia . . . . .	Sr. Bertoux
	Jordania . . . . .	Sra. Kawar
	Lituania . . . . .	Sr. Baublys
	Luxemburgo . . . . .	Sra. Lucas
	Nigeria . . . . .	Sr. Laro
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Tatham
	República de Corea . . . . .	Sr. Park Yong Min
	Rwanda . . . . .	Sr. Manzi

## Orden del día

La situación en Guinea-Bissau

Carta de fecha 11 de noviembre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/805)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

14-63501 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 15.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Guinea-Bissau**

#### **Carta de fecha 11 de noviembre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/805)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Guinea-Bissau a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Ministro de la República de Guinea-Bissau, Excmo. Sr. Domingos Simões Pereira, y solicito al oficial de protocolo que lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

*El Primer Ministro de la República de Guinea-Bissau, Sr. Domingos Simões Pereira, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Ghana y Timor-Leste a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores e Integración Regional de Ghana, Excmo. Sra. Hanna Serwaah Tetteh, y al Ministro de Estado y de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luis Guterres.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, Sr. Miguel Trovoada, y el Presidente de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Brasil, Sr. Antonio de Aguiar Patriota.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/805, que contiene una carta de fecha 11 de noviembre dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

Tiene ahora la palabra el Sr. Miguel Trovoada.

**Sr. Trovoada** (*habla en francés*): Es para mí un honor y privilegio intervenir ante el Consejo como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS). Mi declaración sigue a la carta de fecha 11 de noviembre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/805) y que se refiere a la última evolución de la situación política y de seguridad en el país desde su último informe (S/2014/603) en agosto.

El orden constitucional se ha restaurado plenamente en Guinea-Bissau. Sus instituciones principales son una vez más legítimas y representativas. Además, se ha formado un nuevo gobierno inclusivo que integra todas las ideologías políticas representadas en el Parlamento. Con el apoyo de la comunidad internacional, las asociaciones regionales y subregionales y también sus asociados, el país lucha por proseguir su transición de un estado frágil a otro de paz y estabilidad. En ese contexto, debo recalcar la importante función desempeñada por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), especialmente su misión de mantenimiento de la paz, ECOMIB, así como la de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa.

Hoy, Guinea-Bissau ha alcanzado una etapa crítica en su evolución. El país no puede permitirse el lujo del *statu quo*, con el riesgo de perder todos esos logros democráticos y recaer en la misma situación.

Existe un punto sobre el que todas las partes interesadas —incluidas las autoridades, la clase política y la población de Guinea-Bissau en su conjunto— parecen estar de acuerdo. Se trata de la necesidad de la reforma, especialmente en los ámbitos de la defensa y la seguridad, la justicia y la administración pública. Dadas su sensibilidad y su importancia, esas reformas requerirán un compromiso a nivel nacional para lograr un consenso. Respecto al caso específico de la defensa y la seguridad, el cambio en la Jefatura del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas fue solamente el primer paso. La reforma debe llevarse a cabo de manera amplia, inclusiva, pragmática e integrada a fin de lograr una solución que sea técnicamente factible, económicamente viable y políticamente aceptable para todas las partes interesadas.

Guinea-Bissau es un país en el que persisten las desigualdades entre los diversos estratos de la sociedad, en que un pequeño grupo de personas tienen mucho y la gran mayoría de la población no tiene lo suficiente. Las infraestructuras necesarias para el desarrollo de la agricultura y la explotación de recursos naturales son casi inexistentes.

Lo mismo ocurre en las esferas de la atención a la salud, la educación, el agua, la electricidad, el transporte y las comunicaciones, por nombrar solo unos pocos.

Frente a esos retos numerosos, las autoridades no escatiman esfuerzo alguno para tratar de satisfacer las necesidades de la población. Están trabajando arduamente para encontrar la forma de garantizar el pago periódico de los salarios y de las cuentas en mora para aplicar medidas preventivas contra el Ébola y mejorar la prestación de servicios básicos.

Como los miembros del Consejo saben, el Gobierno elaboró y presentó en septiembre un programa en el que se establecen las prioridades a corto, medio y largo plazo. En ese contexto, las autoridades identificaron las siguientes prioridades absolutas: la estabilidad, el fortalecimiento del estado de derecho y de las instituciones públicas, la buena gobernanza, la justicia y el desarrollo.

El proceso de la transformación y democratización en marcha en Guinea-Bissau va por el buen camino, pero sigue habiendo mucho por hacer y los recursos de que dispone el país son sumamente limitados y a veces aleatorios. No es, pues, el momento de retirarse. Por el contrario, la comunidad internacional debe seguir movilizada en solidaridad con el pueblo de Guinea-Bissau para apoyarlo en sus esfuerzos por consolidar la paz, la estabilidad, la justicia y un mejor futuro para todos sus niños.

Es importante asegurarse de que los progresos logrados hasta la fecha se consoliden y no sean socavados por la corrupción, la utilización del país como un punto de tránsito para el tráfico de droga o base para la delincuencia organizada o por la falta de respeto al estado de derecho y a los derechos humanos. El sistema judicial debe ser lo suficientemente sólido como para evitar cualquier tipo de ruptura grave en el orden público. Dicho de otro modo, no se podrá erradicar la impunidad hasta tanto quienes interpretan y aplican la ley tengan la libertad de actuar sin restricciones y dispongan de los instrumentos necesarios para hacer cumplir las decisiones judiciales.

Los días 17 y 18 octubre, el Gobierno celebró un retiro en preparación de la mesa redonda de donantes que se celebrará a principios de 2015. Sus conclusiones son sumamente alentadoras. En efecto, el retiro ha permitido definir un proyecto para la recuperación económica basada en la industria agroalimentaria, la inversión en los sectores de la energía, la infraestructura y la explotación de las riquezas de la biodiversidad.

En el último *Informe sobre Desarrollo Humano*, Guinea-Bissau fue clasificada en el 177º lugar de los 187

países representados. Esperamos y estimamos que el año próximo el país podrá obtener mejores resultados en el índice de desarrollo humano. La voluntad de hacer eso es evidente y los recursos se están movilizando para ello.

En respuesta a la solicitud contenida en la resolución 2157 (2014), el Secretario General envió del 3 al 14 noviembre a Guinea-Bissau una misión de evaluación estratégica. El objetivo de la misión era examinar el mandato de la UNIOGBIS y formular recomendaciones para ajustar sus actividades a las prioridades nacionales identificadas por el Gobierno. La misión ha concluido su labor y está ultimando su informe. Sus conclusiones se incluirán en el próximo informe del Secretario General sobre la UNIOGBIS, que se publicará en enero de 2015.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Trovoada por su exposición informativa.

Tiene la palabra el Sr. Patriota.

**Sr. Patriota** (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera expresarle mi gratitud por haberme invitado a dirigirme al Consejo de Seguridad en mi calidad de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau. Asimismo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Miguel Trovoada, por su exposición informativa y su sabio liderazgo, y también reconocer la presencia entre nosotros del Primer Ministro, Sr. Domingos Simões Pereira.

Quisiera decir que me alentó mucho haber asistido a la reunión del Grupo de Contacto Internacional de esta mañana, copresidida por los Ministros de Relaciones Exteriores de Ghana y Timor-Leste que ocupan la Presidencia rotatoria de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, respectivamente.

Parece haber amplio acuerdo en el sentido de que las nuevas autoridades de Guinea-Bissau están avanzando en la dirección correcta y los asociados internacionales están dispuestos a reanudar la colaboración con el país. Como mencioné esta mañana y también la semana pasada ante los expertos del Consejo de Seguridad, recientemente realicé una breve visita al país, lo que me permitió observar una situación política muy diferente de la que constaté en mi última visita en enero, y también pude ser testigo directo del compromiso genuino de las autoridades nacionales de lograr la estabilidad, la prosperidad, el desarrollo y el progreso institucional, que tanto necesitan los habitantes de Guinea-Bissau.

Ya está en marcha el proceso de modernización del sector de la defensa y la seguridad, que es un elemento esencial para garantizar la estabilidad a largo plazo del país. Como mencioné en mi informe sobre la reciente visita, que se distribuyó a los miembros del Consejo de Seguridad, en los últimos meses se han adoptado medidas decisivas, sobre todo en cuanto a actualizar la lista de jubilación de los miembros de las fuerzas armadas, determinar el personal militar que deberá jubilarse para enero de 2015, y efectuar el pago al personal militar a través del sistema bancario y, principalmente, llevar a cabo un reemplazo pacífico y muy bien organizado del Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas.

Hay que reconocer, sin embargo, que estos progresos han sido viables, principalmente debido a los esfuerzos que la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau (ECOMIB) ha desplegado sobre el terreno. En la reunión del Grupo de Contacto Internacional celebrada esta mañana, los participantes acordaron por unanimidad que la ECOMIB ha estado desempeñando un papel esencial en la aplicación de la reforma del sector de la seguridad y que, por tanto, la sostenibilidad del proceso depende en gran medida de la presencia permanente de la fuerza en Guinea-Bissau. En ese contexto, quisiera señalar a la atención del Consejo los párrafos 17 a 19 del comunicado final aprobado hoy, cuyo texto es el siguiente:

“El Grupo apoyó plenamente la postura de las nuevas autoridades de Guinea-Bissau en cuanto a la necesidad de mantener una presencia de la ECOMIB sobre el terreno. Esta presencia contribuirá de manera decisiva a respaldar la aplicación de las reformas determinadas y a fomentar la confianza entre los asociados internacionales. El Grupo subrayó la necesidad de que esa fuerza reciba una invitación oficial de Guinea-Bissau, en la que se establezca un mandato y un calendario claros para sus actividades. También invitó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a que examinara la misión de esta fuerza para coordinarla con el mandato de la UNIOGBIS. El Grupo reconoció y celebró la contribución decisiva que ha hecho la CEDEAO a través de la ECOMIB para garantizar la seguridad en Guinea-Bissau.”

Con respecto a la situación socioeconómica, me impresionó también durante mi reciente visita ser testigo del nuevo optimismo que impera entre los habitantes de Guinea-Bissau. La mejora del acceso al agua y la electricidad y el pago de los sueldos son dividendos notables del restablecimiento del orden constitucional.

Sin embargo, como señaló el Primer Ministro en la reunión de esta mañana, los problemas de seguridad alimentaria, agravados por la distribución escasa e irregular de las lluvias en este año, son un claro recordatorio de que hay que encarar múltiples desafíos. Además, hay que señalar que todo progreso en el ámbito socioeconómico también podría verse amenazado, si no anulado, por las consecuencias potencialmente devastadoras de un brote del Ébola. Si bien se ha recibido cierto apoyo internacional, el sistema de salud de Guinea-Bissau sigue siendo sumamente frágil. Quisiera aprovechar esta oportunidad una vez más para alentar al Gobierno y a los homólogos de las Naciones Unidas a que colaboren con la Misión de las Naciones Unidas para la Respuesta de Emergencia al Ébola y prosigan sus esfuerzos por fortalecer la capacidad de respuesta rápida y la preparación de Guinea-Bissau.

Me alentó constatar que en el comunicado final aprobado esta mañana por el Grupo de Contacto también se hizo referencia a ese aspecto crucial al subrayar en el párrafo 14,

“que el Grupo determinó como posible amenaza a la estructura socioeconómica de Guinea-Bissau la enfermedad por el virus del Ébola, que ha afectado gravemente a algunos países de la subregión de África Occidental, y expresó su firme compromiso de establecer un plan de preparación operacional para impedir el brote de la epidemia en el país.”

Coincido con el Representante Especial del Secretario General, Sr. Trovoada, en que la mejor manera de describir la situación sobre el terreno tras los primeros 100 días del nuevo Gobierno en el poder es hablar de una estabilidad frágil con margen para un optimismo prudente. Si bien reconocemos la evolución positiva que se ha observado hasta ahora, es importante señalar que estos avances solo serán sostenibles si se presta debida atención al contexto político.

Tras una petición formulada por el Primer Ministro en la reunión del Grupo de Contacto, la Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a apoyar al Gobierno en sus esfuerzos por fomentar un diálogo interinstitucional, con miras a garantizar que todos los agentes políticos más pertinentes de Guinea-Bissau compartan el mismo compromiso respecto de la prosperidad a largo plazo del país. Si bien la comunidad internacional no debe interferir en un diálogo nacional que los propios habitantes de Guinea-Bissau deben llevar a cabo y decidir, la comunidad debe permanecer alerta ante cualquier causa de posible inestabilidad.

Por otra parte, el hecho de que pueda seguir progresando dependerá también, en gran medida, de la capacidad del Gobierno de mantener el impulso con miras a la reforma y movilizar suficiente apoyo interno y externo para cumplir las prioridades establecidas, impidiendo al mismo tiempo de manera eficaz que los elementos obstructionistas amenacen con destruir todo lo que se ha logrado hasta ahora. El apoyo político y financiero de todos los interesados será crucial para que las nuevas autoridades puedan superar esta coyuntura crítica.

En ese sentido, nos complace observar que están en marcha los preparativos de la próxima mesa redonda, que se prevé que se celebrará en Bruselas en febrero de 2015. En apoyo de la mesa redonda, la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau trabajará para facilitar la coordinación internacional con miras a movilizar recursos suficientes para que el Gobierno pueda cumplir las prioridades y mantener el impulso positivo.

Por último, quisiera destacar que reviste suma importancia que la comunidad internacional se pronuncie con una sola voz y trabaje de manera coherente, un llamamiento que formuló con elocuencia el propio Primer Ministro. Como plataforma que incluye a los gobiernos vecinos, los miembros del Consejo de Seguridad y muchos países donantes, la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau está en condiciones óptimas de garantizar que los asociados internacionales proporcionen un apoyo firme, sostenido y coordinado para el progreso del país. De hecho, Guinea-Bissau, nos brinda un ejemplo de cuán constructiva y complementaria puede ser la relación entre el Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz. Estoy seguro de que al trabajar de consuno podremos transformar a Guinea-Bissau en una historia de éxito para la región y las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Patriota por su exposición informativa.

Tengo el honor de dar la palabra al Primer Ministro de la República de Guinea-Bissau.

**Sr. Pereira** (Guinea-Bissau) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle mi gratitud por haberme conferido el honor de invitarme a asistir a la sesión que hoy celebra este importante órgano de las Naciones Unidas y a hacer uso de la palabra en este contexto.

Guinea-Bissau es un país que, en el escenario internacional, está saliendo de una etapa en que sus relaciones con la comunidad internacional se han caracterizado por

múltiples condiciones y sanciones. Nuestra presencia y participación en la labor de este importante órgano para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y el simbolismo que proyecta reviste una importancia fundamental para mi país y, de hecho, para todo el pueblo de Guinea-Bissau.

Guinea-Bissau ha regresado a este foro de diálogo y consulta política en una etapa de plena renovación, es decir, con nuevas autoridades políticas, un nuevo compromiso y la esperanza de que podamos construir un Estado y una sociedad, que están en mejores condiciones de hacer realidad nuestras principales aspiraciones nacionales. Este regreso también señala la conclusión de otra etapa en la restauración del diálogo y la cooperación con el mundo exterior así como la cada vez más firme confirmación de Guinea-Bissau como un asociado estable y digno de crédito en el sistema de seguridad regional y mundial.

Básicamente, mi presencia en este foro es una oportunidad singular para, en nombre del Excmo. Sr. José Mário Vaz, Presidente de la República, de todos los que interactúan en nuestra política nacional y de la sociedad en general, agradecer al Consejo de Seguridad y a todo el sistema de las Naciones Unidas los esfuerzos que han desplegado y el apoyo que nos han brindado a lo largo de un decenio en el proceso de estabilización de nuestro país.

A pesar de la persistente inestabilidad política, las Naciones Unidas siempre han mantenido a Guinea-Bissau en su programa de trabajo, y siempre han tratado de encontrar las vías y los medios para impulsar el diálogo político y fortalecer el marco institucional del estado de derecho. Deseo someter a la consideración del Consejo, los rasgos, que según nuestro Gobierno, deben caracterizar al nuevo marco para el diálogo y la cooperación con nuestros asociados internacionales y, sobre todo, con las Naciones Unidas.

Guinea-Bissau transita un nuevo ciclo lleno de esperanzas y expectativas, que alientan sus sueños de reconstruir un Estado que esté a la altura de las exigencias internas y externas del buen gobierno y el desarrollo.

El acuerdo alcanzado entre los principales partidos políticos nacionales, en particular entre el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) y el Partido de Renovación Social (PRS) —los dos partidos más representados en el Parlamento— es un pilar de la gobernanza inclusiva y una condición para las reformas y los ajustes que hay que llevar a cabo en las instituciones fundamentales del Estado, y en los

aspectos jurídicos y constitucionales esenciales a fin de consolidar la estabilidad y fortalecer los fundamentos del desarrollo.

Garantizar la legitimidad de la gobernanza, la estabilidad social y la reconstrucción económica son aspectos clave para la consolidación de la estabilidad política y gubernamental de nuestro país. Para lograr esos resultados, Guinea-Bissau necesita de inmediato una ayuda externa sólida que le permita fortalecer las bases de un Estado frágil, con recursos limitados y una persistente inestabilidad social, que aún exhibe cicatrices en sectores sociales esenciales, como la educación y la salud.

A pesar de los importantes avances en el proceso de reforma —algunos, incluso, valientes— el Gobierno admite, con realismo que todavía existen grandes riesgos y una fragilidad que merecen atención y respuestas apropiadas. Acogemos con beneplácito la importante y ejemplar labor desplegada por la Misión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en Guinea-Bissau en la preservación de la seguridad de las instituciones y las personalidades políticas. En ese sentido, expresamos la voluntad inequívoca de las autoridades de Guinea-Bissau de ayudar a la Misión a seguir cumpliendo su mandato, e instamos al Consejo de Seguridad y todos los asociados internacionales a darle el apoyo financiero requerido.

La etapa en la que se encuentran el proceso de estabilización y reconstrucción del estado de derecho y la economía requiere que Guinea-Bissau siga figurando en el programa de trabajo de las Naciones Unidas, así como su continuo apoyo político y asistencia. Por ello, estamos a favor de que, en lo inmediato, se mantenga el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y de la Organización, sobre la base de una colaboración estratégica entre la Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz. Esa preocupación también se la comunicamos a la misión de evaluación estratégica de las Naciones Unidas, durante su reciente visita a nuestro país.

Asimismo, Guinea-Bissau, necesita el apoyo de las Naciones Unidas para organizar la conferencia de donantes prevista para febrero de 2015 en Bruselas. La celebración con éxito de la mesa redonda de asociados para el desarrollo sería un logro fundamental para mantener el impulso de las acciones del Gobierno en el mediano plazo.

La nueva Guinea-Bissau —la que se está construyendo— tiene la intención de establecer una asociación estratégica y renovada con las Naciones Unidas, una

asociación que esté orientada a triunfar como plataforma de la sostenibilidad. Este nuevo marco contará con el compromiso del liderazgo político —que ratificará sus compromisos políticos— y con la participación de toda la sociedad civil.

También acojo con beneplácito la reactivación del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau, creado en 2006 con el auspicio de las Naciones Unidas, y que celebró su primera reunión después de dos años de interrupción. Para nuestro país, ese espacio es un marco de interacción de primordial importancia para revitalizar el diálogo de Guinea-Bissau con sus asociados internacionales y buscar apoyo para nuestro Gobierno en sus esfuerzos por movilizar la ayuda internacional. Por ello, deseo expresar nuestra profunda gratitud ante la presencia de representantes de los Estados miembros del Consejo de Seguridad en ese foro.

Para concluir, reitero nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas, así como a sus órganos y organismos, por la atención y el apoyo que siguen prestando a Guinea-Bissau.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Luís Guterres.

**Sr. Guterres** (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Es un gran honor para nosotros participar en la sesión de esta tarde del Consejo de Seguridad. Sr. Presidente: Es también un gran honor para nosotros verlo presidir. Australia es un país vecino y amigo que durante muchos años ha apoyado a Timor-Leste en sus esfuerzos por lograr paz y estabilidad. Australia también ha sido un gran contribuyente al proceso de desarrollo en mi país. Agradezco esta oportunidad a la delegación de Australia y a los miembros permanentes y no permanentes del Consejo de Seguridad presentes en el día de hoy.

Es un gran honor para nosotros hacer uso de la palabra ante el Consejo en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, que está integrada por Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Mozambique, Portugal, Santo Tomé y Príncipe y Timor-Leste.

También deseo comenzar felicitando al pueblo de Guinea-Bissau por haber celebrado, a inicios de este año, elecciones pacíficas, libres y justas, y por la toma de posesión de las nuevas autoridades electas, con lo que el país regresó oficialmente al orden constitucional. En ese sentido también deseo encomiar la muy decisiva labor de apoyo que desplegaron la Oficina de las Naciones Unidas

de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, la Misión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en Guinea-Bissau y otros asociados.

En sus primeros 100 días, el Gobierno, encabezado por el Primer Ministro Domingos Simões Pereira, ha logrado avances muy significativos entre los que se incluye la mejora de la prestación de servicios básicos a la población de Guinea-Bissau, el pago de los sueldos atrasados, el inicio de un nuevo año escolar y la aprobación por unanimidad de su programa y presupuesto en la Asamblea Nacional.

La política en Guinea-Bissau no es como era antes. Este es un nuevo día y un camino nuevo y prometedor se abre ante el pueblo de Guinea-Bissau. Las políticas puestas en práctica por el Primer Ministro Simões Pereira y su equipo son prueba del cambio que se ha producido en el país. Felicito al Primer Ministro y a todos sus colegas por esas políticas. Estoy sinceramente convencido de que ese camino nos llevará al éxito, no solo en lo que respecta a la paz y la estabilidad, sino también en cuanto al desarrollo para el pueblo de Guinea-Bissau y la región de África Occidental, así como para todos los demás países, incluidos los países pequeños como el nuestro, que se encuentran situados en Asia.

Se debe encomiar a las autoridades por las recientes medidas adoptadas en relación con la reforma del sector de la seguridad, en especial la sustitución del General António Indjai como Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, la canalización de todos los pagos de sueldos a través de los bancos, la revisión del listado de retiros de las Fuerzas Armadas y la identificación de 100 miembros del personal que se retirarían en enero de 2015. Esos logros demuestran el sólido compromiso y el firme liderazgo de las autoridades recientemente elegidas. Acogemos con beneplácito las reformas constantes del Gobierno destinadas a alcanzar una mayor estabilidad política y socioeconómica, así como a consolidar el estado de derecho y a proteger y promover los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de todos los habitantes de Guinea-Bissau. En ese sentido, destacamos la fundamental importancia que reviste el apoyo de la comunidad internacional en sus aspectos técnicos y financieros, pero también los esfuerzos para garantizar la estabilidad a fin de que las autoridades nacionales puedan efectuar dichas reformas.

A pesar de todos estos logros, Guinea-Bissau aún es un Estado que ha salido de un conflicto con instituciones frágiles y recursos financieros escasos. En su discurso pronunciado ante la Asamblea General en su

sexagésimo noveno período de sesiones, el Primer Ministro solicitó a la comunidad internacional que prestara asistencia y pidió concretamente la reactivación del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau como foro privilegiado para debatir y buscar apoyo respecto de la movilización de la asistencia internacional (véase A/69/PV.17). Esta mañana celebramos el 10º período de sesiones de trabajo del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau. Se ha publicado un comunicado conjunto. Insto a los miembros del Consejo a que lo lean porque en él figuran algunas recomendaciones que sin duda serán útiles para ellos y sus propios países.

Esta mañana, el Primer Ministro nos describió la situación actual en Guinea-Bissau y la visión que su Gobierno tiene para el pueblo ese país. La Comunidad de Países Lengua Portuguesa y sus Estados miembros siguen participando en gran medida en la coordinación de los esfuerzos que se realizan con las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Europea, la Comisión de Consolidación de la Paz y la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz, así como con el Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau con miras a respaldar las prioridades indicadas por el Gobierno de Guinea-Bissau. El 29 de octubre, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa celebró una reunión extraordinaria de su Consejo de Ministros en Guinea-Bissau, en la que expresamos nuestro profundo agradecimiento por el papel positivo desempeñado por la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau (ECOMIB), mientras alentamos a las autoridades nacionales a coordinar su labor con la de los Estados de la CEDEAO y todos los Estados africanos a fin de reconfigurar la ECOMIB para que respalde la realización de las reformas tan necesarias. También solicitamos al Consejo de Seguridad que preste todo su apoyo a la ECOMIB, la cual ha desempeñado un papel extraordinario y muy positivo al llevar la paz y la estabilidad a Guinea-Bissau.

Asimismo, reconocemos el papel muy positivo desempeñado por el Presidente de Rwanda y el Representante Especial del Secretario General, Su Excelencia el Presidente Trovoada. En ese sentido, también acogemos con beneplácito el reciente informe del Secretario General sobre Guinea-Bissau (S/2014/805) y sus recomendaciones, y refrendamos en particular la prórroga técnica del mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau. Esperamos con interés el próximo informe del Secretario General, en el que se incluirán las conclusiones y recomendaciones de la misión de las

Naciones Unidas de evaluación estratégica enviada al país este mes, y el examen amplio del mandato anunciado para principios de 2015.

Estamos profundamente convencidos de que es nuestra obligación —seamos países pequeños o grandes, naciones pobres o ricas— prestar nuestro apoyo a un pueblo que hoy lo necesita tanto. Durante muchos años, ha sido una bendición para Timor-Leste contar con el apoyo de los miembros del Consejo presentes en este Salón, así como por el de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Estamos sumamente agradecidos por eso y expresamos a todos nuestro reconocimiento. Hoy, Guinea-Bissau, país pequeño y todavía pobre, necesita el mismo apoyo. Sentimos la necesidad y el deber de compartir lo que tenemos con nuestros hermanos y hermanas de Guinea-Bissau.

Hoy cada miembro de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa está profundamente comprometido a colaborar con Guinea-Bissau en los próximos años, como lo hicimos en el pasado. Como Presidente de la Comunidad, quisiera prometer nuestro pleno apoyo al Primer Ministro y al pueblo de Guinea-Bissau durante la conferencia de donantes que se celebrará a principios de 2015. Seguiremos tratando de lograr el pleno compromiso de todos los asociados internacionales, y sobre todo del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau.

También quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el riesgo de la epidemia del Ébola en África Occidental, que también plantea una grave amenaza para Guinea-Bissau. Aunque hasta ahora no se han identificado casos, si el virus se propaga en el país y si no se adoptan medidas preventivas, podemos estar seguros de que un día todos los logros en materia de paz y desarrollo que hemos alcanzado en ese país se perderán. En ese sentido, también encomiamos los esfuerzos realizados por el Gobierno de Guinea-Bissau para impedir la propagación de la mortífera enfermedad, y solicitamos a los miembros del Consejo y a los asociados internacionales que presten apoyo, financiero o de otra índole, al pueblo y al Gobierno de Guinea-Bissau a fin de ayudar a evitar la propagación del Ébola, que todos sabemos que afecta a África Occidental.

Permítaseme dar las gracias a los miembros del Consejo por su atención. Todos los países de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa están comprometidos a apoyar a Guinea-Bissau.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Ministra de Relaciones Exteriores e Integración Regional de la República de Ghana.

**Sra. Tetteh** (Ghana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por el honor y la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad en nombre de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Permítame también agradecerle la dirección que ha proporcionado al Consejo de Seguridad desde que Australia asumiera su Presidencia, y le aseguro a usted que cuenta con el reconocimiento de la CEDEAO por la labor de ese órgano.

Asimismo, quisiera expresar mi agradecimiento al Consejo de Seguridad por sus esfuerzos destinados a promover la paz, la seguridad, el progreso y el desarrollo en África Occidental, en particular en Guinea-Bissau, así como su compromiso de combatir y eliminar la enfermedad del virus del Ébola, epidemia que se considera una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. También esperamos con gran interés que, durante la Presidencia australiana del Consejo, las situaciones en Liberia, Malí y Guinea-Bissau, así como la prórroga del mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, entre otras cuestiones, las cuales son de interés para la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOWAS), sean consideradas favorablemente por el Consejo.

Esta mañana, en la 10ª reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau, que ha tenido lugar al otro lado del vestíbulo de este Salón, examinamos maneras eficaces de coordinar y armonizar las intervenciones internacionales para avanzar en forma óptima en nuestros esfuerzos colectivos por ayudar a consolidar la estabilidad política y la recuperación económica de Guinea-Bissau. En nuestras deliberaciones se tuvieron en cuenta la escasez de recursos y las necesidades mundiales urgentes y contrapuestas. Aun así, la necesidad de esforzarnos arduamente por mantener el apoyo y la asistencia que se han facilitado hasta ahora, así como por mejorar nuestro apoyo y contribuciones a Guinea-Bissau a fin de que pueda lograr más avances, han hecho que mantengamos nuestra resiliencia, convencidos de que, con el apoyo y la buena voluntad internacionales y trabajando de consuno, seremos capaces de dar esperanzas en el futuro al pueblo de Guinea-Bissau.

Por ello, quisiera suscribir totalmente las ideas expresadas hábilmente por el Primer Ministro de Guinea-Bissau; mi colega, el Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste; y el Embajador Patriota sobre el apoyo del Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau. Permítaseme subrayar la necesidad de que el Consejo reconozca y apoye la labor de la Misión de la CEDEAO

en Guinea-Bissau (ECOMIB) y de que mantenga la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, a fin de reforzar los avances que se han logrado hasta la fecha en el país y de seguir recalando la necesidad de apoyar la reforma de los sectores de defensa y seguridad que el Gobierno de Guinea-Bissau está llevando a cabo actualmente.

La próxima reunión de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO tendrá lugar en diciembre. Será una oportunidad para ampliar el mandato de la ECOMIB a fin de apoyar la labor del nuevo Gobierno de Guinea-Bissau —obviamente, a petición suya— en relación con sus planes e iniciativas. No obstante, quisiera que quedara constancia de que este año ha sido un año difícil para la región de África Occidental, especialmente a causa de la epidemia del Ébola y sus consecuencias para la economía de la región. En estas circunstancias, se agradecería mucho el apoyo del Consejo y de los asociados para el desarrollo a las operaciones de la ECOMIB.

La CEDEAO acoge con beneplácito la reactivación del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau y seguirá haciendo todo lo posible por ayudar a mantener la paz, la seguridad y el desarrollo en nuestro Estado miembro. Dada la delicada situación socioeconómica en Guinea-Bissau, consideramos que el virus del Ébola es una seria amenaza que rápidamente podría representar un revés para los modestos avances logrados en el país. Sabemos que la preparación para prevenir el Ébola es extremadamente costosa. Sabemos que esta también implica el despliegue de una gran cantidad de logística y personas —las personas adecuadas— para ayudar a evitar que algo así ocurra. Para un país como Ghana, ha sido un ejercicio costoso, aunque no hayamos registrado ningún caso. Estamos convencidos de que un país como Guinea-Bissau necesita todo el apoyo que pueda recibir para evitar que la epidemia se arraigue, si se produjera, dentro de los Estados miembros.

Instamos a las Naciones Unidas a que asistan a Guinea-Bissau para que se prepare ante un posible brote

de la enfermedad, tanto a largo como a corto plazo, y que también apoyen el fortalecimiento de sus sistemas de salud pública para que sea capaz de abordar otros brotes y epidemias. Creemos que, con el apoyo necesario, Guinea-Bissau puede formar parte del nuevo discurso de un continente africano que avanza y convertirse en un modelo de democracia y buena gobernanza. No obstante, para que esto ocurra, es imprescindible que el Consejo y los Estados Miembros de las Naciones Unidas sigan apoyando sus esfuerzos de reconstrucción, y quisiéramos alentar el apoyo del Consejo para que aborde las posibles amenazas que puedan frustrar el proceso de consolidación de la nación que ya ha comenzado y que tanto promete. También quisiéramos subrayar que la labor llevada a cabo por las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, con el aporte de fondos de los asociados internacionales para el desarrollo, debería respaldar las prioridades del Gobierno de Guinea-Bissau.

Para concluir, quisiera instar al Consejo y a nuestros asociados internacionales para el desarrollo a que sigan apoyando a Guinea-Bissau en sus esfuerzos por consolidar los logros que ya se han hecho, conservarlos, consolidar la paz, establecer una democracia digna de crédito y garantizar el desarrollo económico al participar de forma eficaz en la conferencia de promesas de contribuciones de los donantes que tendrá lugar en 2015. Con la expresión “de forma eficaz” me refiero a que espero que los que asistan a dicha conferencia lleguen a esta dispuestos a aportar contribuciones sustanciales. En este sentido, quisiera darle las gracias una vez más, Sr. Presidente, y deseo lo mejor al Consejo en sus deliberaciones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir nuestro examen sobre la situación en Guinea-Bissau.

*Se levanta la sesión a las 15.55 horas*